

PANORÁMICA DESDE LA LONJA

Una de las vistas más interesantes se observa desde esta posición elevada de la lonja. Hay una representación del bosque mediterráneo con encinas, alcornoques, algunos pinos piñoneros en grupos o asilados, junto a madroñas, adelfas, espíreas, etc., con algunas plantas acompañantes o propias de sus etapas de sustitución, como jaras, torviscos, tomillos y algún enebro.

Abajo junto a las escaleras de acceso a la izquierda hay a ambos lados sendos ejemplares de abeto del Colorado (Abies concolor), allí llamado «abeto blanco», característico por el tono verde azulado de sus acículas.

Y a nuestra derecha sobresalen del dosel forestal unos ejemplares de pino canario (Pinus canariensis), endémicos de estas islas. Se caracterizan por poseer acículas agrupadas de tres en tres y estar adaptados al fuego, pues constituyen una excepción entre los pinos por su poder de rebrote tras los incendios.

*Qué le voy a hacer, si yo
nací en el Mediterráneo. [...] En la ladera de un monte,
más alto que el horizonte
quiero tener buena vista.
Mi cuerpo será camino,
le daré verde a los pinos
y amarillo a la genista...
Cerca del mar. Porque yo
nací en el Mediterráneo...*

Joan Manuel Serrat. Mediterráneo.



24
Abeto del Colorado
Abies concolor

33
Pino carrasco
Pinus halepensis

25
Alcornoque
Quercus suber

24
Abeto del Colorado
Abies concolor

33
Pino carrasco
Pinus halepensis

27
Pino canario
Pinus canariensis

EL MADROÑAL O MADROÑERA

En este rincón podemos ver un terreno poblado de madroños (*Arbutus unedo*), que representa un madroñal o madroñera natural. El madroño o madroña es un pequeño árbol mediterráneo que llega a alcanzar los 8 m de altura. Sus hojas son perennes, alternas, lanceoladas y serradas en su borde. La corteza es característica, pardo-rojiza y con escamas que se desprenden en pequeñas tiras. Las flores son blancas o rosadas, en forma campanita cerrada, y salen al final del otoño y comienzos del invierno, que es también cuando maduran sus frutos, de tal manera que podemos ver algunos ejemplares con flores y madroños al mismo tiempo en esta época, que aprovechan como refugio multitud de aves.

Crece de forma natural en la cuenca mediterránea, Irlanda y Canarias, Azores, Cabo Verde y Madeira. En la Península Ibérica y Baleares está ampliamente repartido, pero abunda más en el suroccidente, coincidiendo en gran medida con el área de distribución del alcornoque.

No se conoce bien por qué aparece junto a un oso rampante en el escudo de la Villa de Madrid (además figura en los de Valdemorillo y San Sebastián de los Reyes), donde su presencia siempre ha debido ser más bien escasa; sin embargo esta planta está protegida en la Comunidad con la categoría de interés especial. Unos dicen que puede ser originado por un antiguo conflicto de la Villa de Madrid entre el cabildo, propietario de los pastos, y el concejo, dueño de los árboles. Para que figuraran ambos en el escudo decidieron que el oso estuviese apoyado en el madroño con sus patas traseras en la pradera.

La madera es muy dura, pesada y de muy buena calidad para hacer carbón vegetal, y se ha usado para hacer pequeños recipientes y cubiertos. Sus frutos para elaborar licores y mermeladas, y es planta estimada como ornamental. Por desgracia en los últimos años la decoración navideña con ramas de madroño para sustituir las del acebo, sujeto a un control más estricto de protección, y como base de decoración en las pescaderías, contribuye a degradar aún más las escasas madroñeras que nos quedan.



Madroño
Arbutus unedo

Arce de azúcar
Acer saccharum

Desde esta perspectiva se pueden ver al menos tres especies de gimnospermas, que se encuentran entre los seres vivos más grandes del planeta.

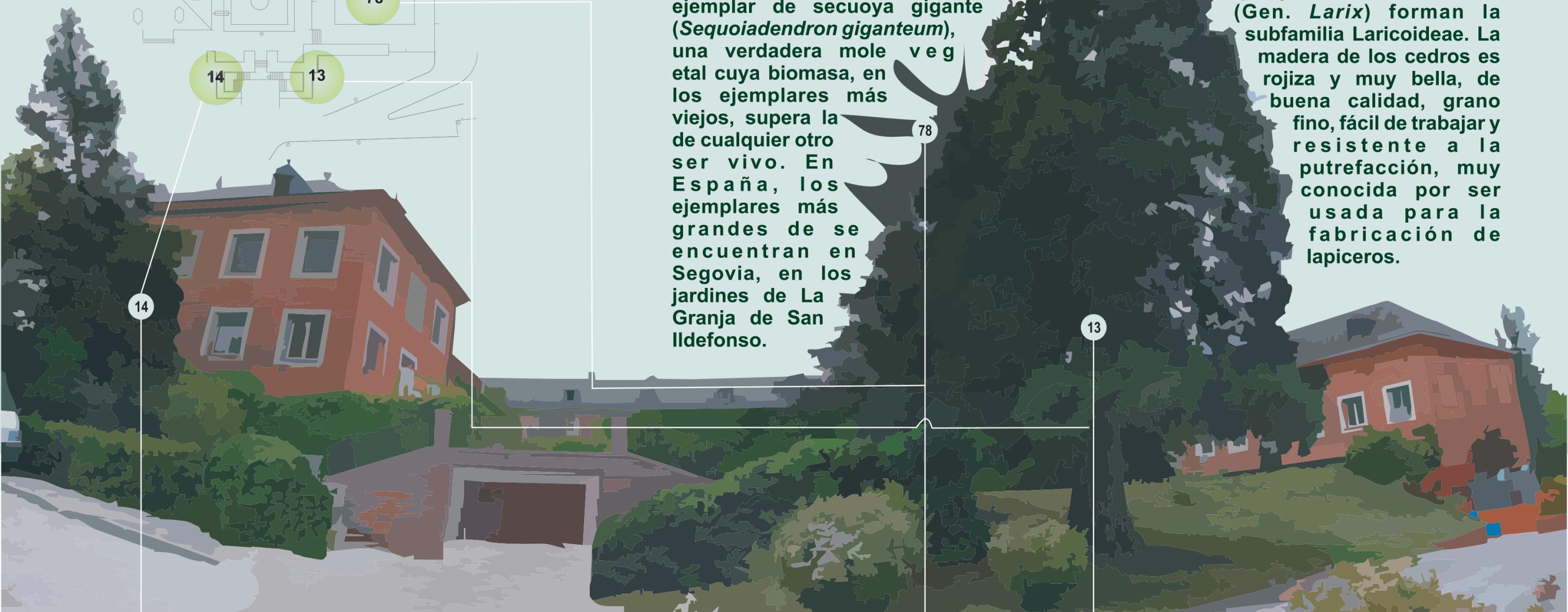
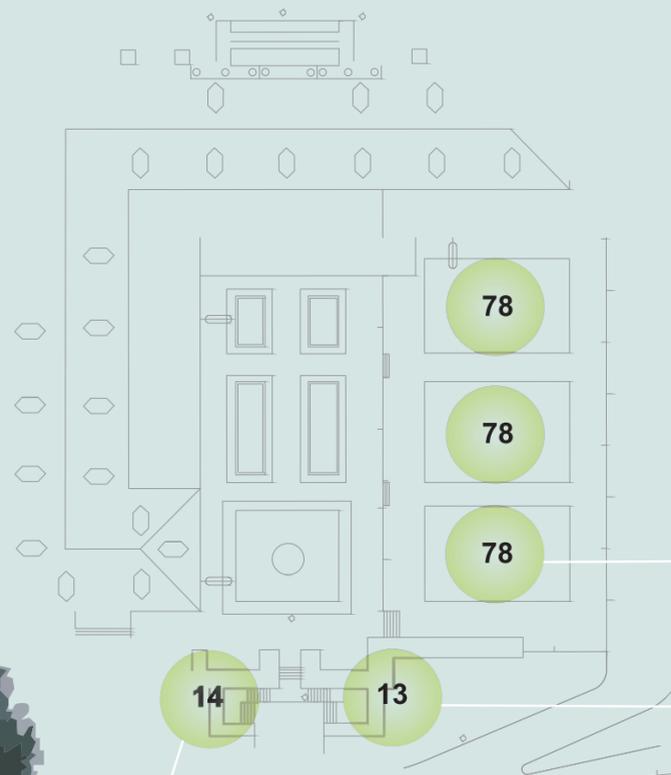
A nuestra izquierda está la secuoya roja (*Sequoia sempervirens*), considerado —junto al *Eucalyptus regnans*— el árbol más alto del mundo, pues puede alcanzar los 115 m.

A nuestra derecha hay un buen ejemplar de secuoya gigante (*Sequoiadendron giganteum*), una verdadera mole vegetal cuya biomasa, en los ejemplares más viejos, supera la de cualquier otro ser vivo. En España, los ejemplares más grandes de se encuentran en Segovia, en los jardines de La Granja de San Ildefonso.

Detrás, hay un espacio con fuente, un jardín de traza que fue ideado por los arquitectos Luis de Villanueva y Pedro Bidagor, donde sobresalen tres pies de cedro del Himalaya (*Cedrus deodara*). Se

caracterizan por sus ramas algo péndulas y copa inclinada a modo de sombrero de bruja.

Sólo existen cuatro especies de este género, que junto con los alerces (Gen. *Larix*) forman la subfamilia Laricoideae. La madera de los cedros es rojiza y muy bella, de buena calidad, grano fino, fácil de trabajar y resistente a la putrefacción, muy conocida por ser usada para la fabricación de lapiceros.



14
Secuoya roja
Sequoia sempervirens

78
Cedro del Himalaya
Cedrus deodara

13
Secuoya gigante
Sequoiadendron giganteum

PÉRGOLA DE LOS CIPRESES

Nos encontramos en un emplazamiento emblemático de la escuela, lugar de descanso y mirador natural por su elevada situación, desde el que se ofrecen buenas vistas.

Aquí hay una pequeña rotonda orlada de cipreses (*Cupressus sempervirens*) de porte columnar (forma *stricta*). Se trata de un árbol representativo de los cementerios por su follaje siempre verde, que simboliza la vida y la eternidad, y su porte piramidal que se eleva al cielo. Además, su madera era muy apreciada antiguamente para la construcción, ya que es muy dura y no se pudre. En España se utilizó para los postes de teléfono y electricidad.

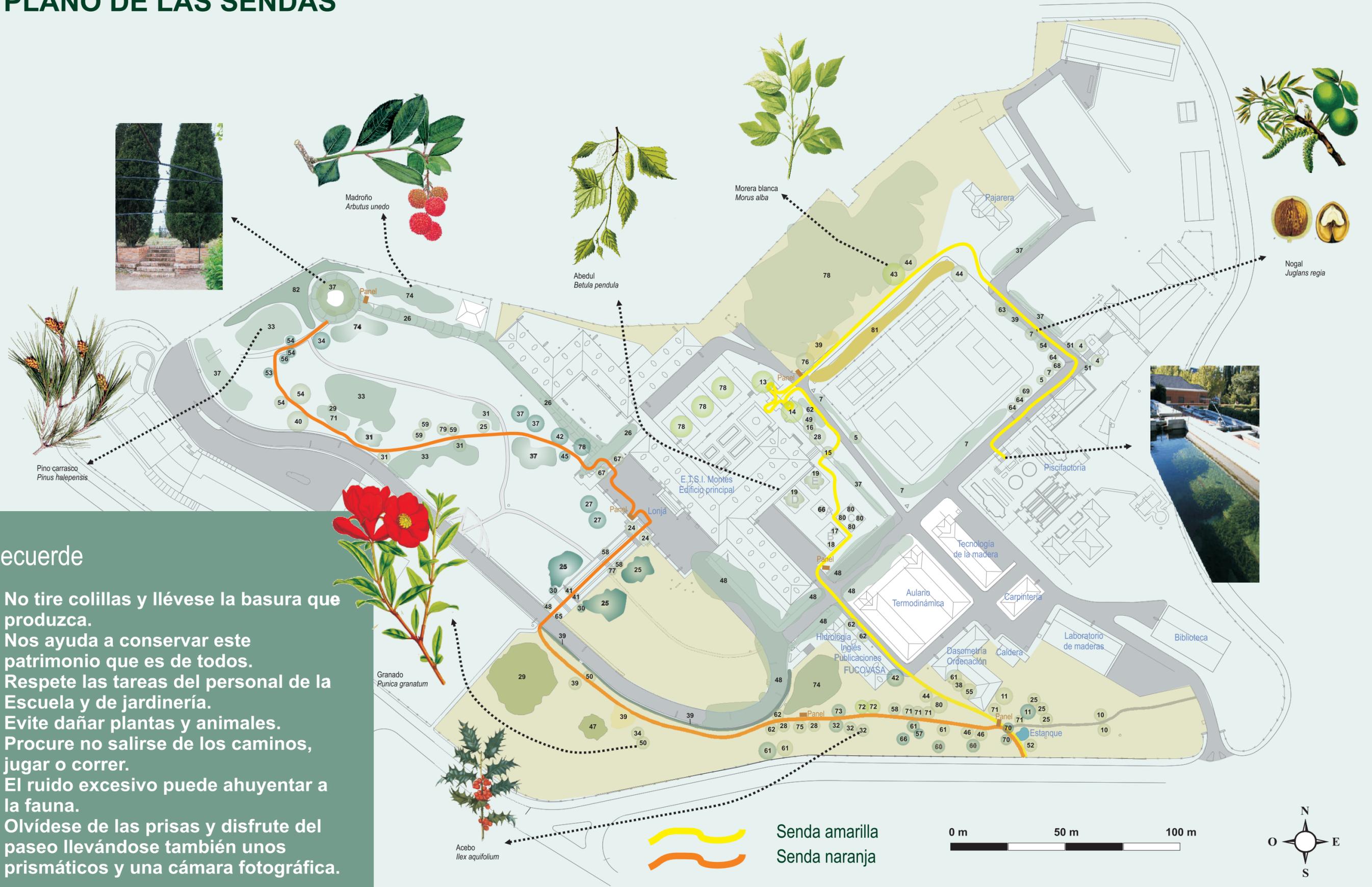
Desde aquí parte una pérgola colonizada por glicina del Japón (*Wisteria floribunda*), una leguminosa trepadora de espectaculares flores violetas que aparecen antes que sus hojas imparipinnadas. Se puede observar cómo se retuercen sus tallos alrededor de las estructuras metálicas que la soportan y que en ocasiones deforman y ocultan.

Los cipreses... me sorprende que nadie los haya pintado todavía como los veo yo. En cuanto a líneas y proporciones, un ciprés es bello como un obelisco egipcio... y el verde de una calidad tan refinada... es la mancha negra en un paisaje soleado, pero una de las notas negras más interesantes y difíciles de aprender... Hay que verlos aquí, sobre el azul, mejor dicho en el azul...

Carta de Vincent van Gogh.



PLANO DE LAS SENDAS



Recuerde

- No tire colillas y llévese la basura que produzca. Nos ayuda a conservar este patrimonio que es de todos.
- Respete las tareas del personal de la Escuela y de jardinería.
- Evite dañar plantas y animales.
- Procure no salirse de los caminos, jugar o correr. El ruido excesivo puede ahuyentar a la fauna.
- Olvídense de las prisas y disfrute del paseo llevándose también unos prismáticos y una cámara fotográfica.